La economía social como alternativa ante la evolución tecnológica y el cambio de paradigma global. Estrategias del MOCASE¹ para lograr producción genuina y calidad de vida en la ruralidad. Un contrapeso ante la cuarta revolución industrial

Oswaldo Peiretti
Ofelia Josefina Montenegro
(FHCSyS-LCyM-UNSE)
oapeciretti@yahoo.com.ar

Eje 2: Ciencias Sociales, ruralidad y medio ambiente

Esta investigación sobre la ruralidad a partir de la observación de los medios y modos de inclusión social que tienen los actores, se propone conocer la capacidad organizativa y los niveles de asociatividad² alcanzados para encarar los desafíos del presente.

Tiene el propósito de vincular la cotidianeidad rural con los cambios tecnológicos desde la perspectiva de su amenaza hacia los campesinos, pero además descubrir si esos avances pueden ser tenidos en cuenta para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Se tratará de demostrar la posibilidad de utilizar la tecnología blanda creada por las organizaciones campesinas en la faz organizativa, para encarar los desafíos de un mundo que va modificando su sistema de relaciones, desde un individualismo acorde a los dictámenes del mercado, hacia una convivencia en red.

Las prácticas asociativas han disminuido los costos en la ruralidad por producción de los bienes de consumo a valores reducidos, ello trajo como consecuencia el aumento de la calidad de vida y un acercamiento a la “vida buena”, entendida como un nuevo concepto de desarrollo (Prada Alcoreza., 2014). La disminución de costos mencionada puede ser aún mayor, con mejores oportunidades de desarrollo si se logra vincularla con algunos avances tecnológicos accesibles para los habitantes del medio rural.

Los diálogos en grupos focales, la reflexión y análisis a partir de la historia oral y la observación participante como investigación acción, permiten desarrollar el presente estudio de caso.

Nuestra investigación se justifica teniendo en cuenta que las Ciencias Sociales se potencian en la medida que pueden generar herramientas para afrontar la cotidianeidad y los problemas que las personas tendrán por vivir. Para lograr lo afirmado, lo vivido, constitutivo de la historia, es un insumo indispensable.

La planificación de escenarios posibles como alternativas ante esta realidad, es una responsabilidad política que las Ciencias Sociales deben asumir con seriedad.

Al concluir la investigación será factible un conocimiento más detallado del grado de vínculo que tiene la comunidad campesina con la tecnología y, a través de ella, se pueden inferir resultados en relación a toda la ruralidad provincial. Además, se podrá indagar sobre los beneficios y perjuicios que ocasionan estos avances.

El presente informe se origina en el Departamento Figueroa en la Provincia de Santiago del Estero. Según las estadísticas, este departamento tiene el mayor índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) de Argentina y uno de los más elevados de Latinoamérica. Aún así, ante la adversidad cuantitativa, nosotros consideramos que en la región existen niveles de desarrollo apreciables que permiten que los ciudadanos allí residentes logren una vida digna y buena.

El Departamento Figueroa obtiene su denominación, como tantos otros lugares de la Provincia, teniendo en cuenta los primeros propietarios de tierras, acorde a las normativas de la época, quienes comienzan a

¹ Movimiento Campesino de Santiago del Estero.

² La palabra asociativismo no figura en el diccionario de la RAE, sin embargo, se lo utiliza habitualmente para las organizaciones de la economía social y solidaria.

construir la historia letrada. En 1703 le fue concedida al Capitán don Juan de Paz y Figueroa la encomienda situada a la orilla del Río Salado en el pueblo de Vilelas, hoy Villa Figueroa. En ese entonces el padrón de indios era muy importante y muchas veces es mencionado como Anchanga, el que junto a Soconcho y Manogasta (hacia el sur) constituían la mayor cantidad de aborígenes de la provincia, (Basualdo, 1980).

La institucionalización del nombre ocurre en 1881, cuando se realiza la división del Departamento Matará que queda hacia el norte y Figueroa al sur. Al principio la cabecera departamental era la mencionada Villa Figueroa y desde 1910 la localidad de La Cañada (Basualdo. Ibid.).

Nuestra investigación se lleva a cabo en un territorio situado cercano al Dique Figueroa a unos 20 Kms. de la cabecera departamental y a 100 km de la Capital Provincial.

El departamento Figueroa se integró al estado provincial a fines del siglo XIX y principios del XX, por la apropiación por parte del ejército nacional, que actuó con el fin de extender la frontera a ser explotada por la burguesía local. Esto llevó al desplazamiento y aniquilamiento de los pueblos originarios. Las tropas se abastecían en la ciudad de Santiago del Estero, y llevaban consigo agrimensores con la intención de realizar las mensuras correspondientes para que luego el gobierno decida sobre el territorio. Una vez logrado esto, utilizando el lema “tierra y trabajo”, que caracterizaba al conservadurismo gobernante, a la par de la expansión de las vías férreas, el gobierno arrendaba las tierras a un precio irrisorio para cubrir el déficit fiscal y, al poco tiempo se producía la subasta pública de las mismas y el arrendatario tenía prioridad, con lo cual se convertía en propietario. De esta manera las élites se capitalizaban e iniciaban la actividad extractiva (Tenti, 2014).

Las tierras logradas por el ejército nacional dieron origen al obraje, conocido como industria forestal, a la que Martínez (2013), citando a Canal Feijóo llamó la industria anti forestal para significar el comienzo de un problema social que empezó a desorganizar el espacio, siguiendo el trazado del ferrocarril que beneficiaría a otros pueblos, perjudicando a los propios.

El exterminio del bosque se complementaba con la pobreza. En ese marco de dominación, con una red de alianzas y rupturas, nació el peronismo en la provincia, para consolidar esta situación y acompañar el nuevo proceso de explotación de la naturaleza. El obraje, que antes produjo los durmientes para el ferrocarril y el tanino para la industria, se reconvirtió para ser el proveedor de leña y carbón (Martínez. Ibid). Habría que agregar que junto a ello, con esta actividad se degradaba el territorio, mientras se multiplicaba la pobreza.

El obraje consolidó un sistema de patronazgo, que ya estaba culturalmente definido como una forma de dominación antes de la explotación del bosque. Según Tasso (2007), probablemente el antecedente sea el surgimiento del hacendado en el siglo XVII como una figura dominante al igual que el propietario de las minas. Ambos tenían sus propios capellanes, sus propias cárceles, cepos y látigos para control, amén de su propia policía.

De diversas maneras, esta realidad tuvo continuidad luego de la independencia, tanto en la época de los caudillos y luego del surgimiento del ejército nacional (Tenti, 2013). Con el obraje primero, y luego con la explotación agrícola capitalista, el sistema de patronazgo se consolidó por la negociación entre los políticos y los propietarios, ya que éstos cambiaban los votos de sus empleados por el privilegio de la explotación de los mismos sin objeción del poder político (Tasso, 2007).

En el territorio en el que realizamos nuestra investigación, una vez concluida la explotación del bosque, quedaba la ventaja significativa de contar con el Río Salado³. El aprovechamiento de los ríos sería en adelante el tema central de discusiones para plantear políticas públicas tendientes a modificar las situaciones de vida.

Con la multiplicación de la pobreza, de la mano del ferrocarril y de la máquina a vapor se vivió la primera revolución industrial en la provincia, la que provocó los resultados descriptos.

Mientras la macro política abordaba las cuestiones provinciales que estamos explicando, a nivel nacional, la industria por sustitución de importaciones atraía ciudadanos santiagueños hacia el cordón industrial de

³ La denominación de “Río Salado” no implica que sus aguas lo sean; al contrario, la calidad de la misma permite el desarrollo de actividades productivas vinculadas a la agricultura y la ganadería.

Buenos Aires, mientras que el obraje contenía y castigaba a miles de hacheros empobrecidos. Emigración y degradación de la calidad de vida es la imagen en la provincia de la segunda revolución industrial producida por la electricidad y la línea de montaje. El impacto social fue inmediato, sin embargo la electricidad llegó a este territorio recién en el siglo XXI.

Rifkin (2014) entiende que la tercera revolución es la de la informática iniciada en 1960 y profundizada con los ordenadores personales en las dos décadas siguientes. La mayoría de los campesinos del lugar aún no tienen acceso a los elementos que la originaron, pero la tecnología aplicada a la producción y a la información fue impactando en las personas y en las relaciones sociales.

El campesinado, mientras tanto, inventaba su subsistencia a partir de empleos temporarios y de la autogestión de las unidades productivas emplazadas generalmente en territorios sin límites definidos, en los que por generaciones construyó su hábitat, pudo contener sus subjetividades, parir y criar hijos. La radicación en su territorio se produjo porque se asentaron en tierras que conocían como públicas o en condiciones de agregados⁴.

Con la expansión de la frontera productiva desde los 70 del siglo XX en adelante, comenzaron los desalojos, los que al principio se conocieron como silenciosos (Celis, 2010 - de Dios, 2002), a lo que los campesinos se resignaban por desconocimiento de sus derechos.

La expansión de la frontera se debe al cambio de modelo productivo que se inició en el capitalismo agrario, como consecuencia de la alta rentabilidad de la soja. Se inició entonces la “revolución verde” Ceccon. (2008) y los campos santiagueños, antes considerados improductivos, despertaron interés en los grandes productores para utilizarlos en principio en la ganadería y luego, gracias a los avances tecnológicos mencionados, en campos agrícolas, debido a la adaptación genética de las semillas para resistir a las condiciones climáticas y a los escasos nutrientes brindadas por el suelo.

Ante esta perspectiva económica, los desalojos se multiplicaron hasta la organización del MOCASE en 1990, etapa en la que comienzan nuevas acciones colectivas tendientes a la resistencia y a la construcción de asociatividad, reciprocidad y solidaridad, tanto en calidad de defensa de sus intereses, ante un nuevo intento de apropiación de la tierra por parte de los sectores dominantes, como en la construcción de economía social y solidaria.

En la historia del MOCASE los logros de la tercera revolución industrial tienen mucho que ver. En primera instancia, contaban con comunicaciones desarrolladas a nivel local por medio de un sistema de radios distribuidas por todo el territorio con una central en la que se encontraba una radio de frecuencia modulada, lo que implicaba conocer un intento de desalojo en el momento que se estaba produciendo. En una segunda, instancia la virtualidad retransmitió y retransmite lo que sucedía y sucede y además facilitó la gestión a nivel nacional e internacional, construyendo lazos con organismos públicos y organizaciones no gubernamentales que se sumaron al movimiento (Celis, 2010), (Peiretti, 2015).

Sobre la cuarta revolución dan cuenta los medios periodísticos, es la que se está gestando, la de internet de las cosas, la que viene con situaciones problemáticas a resolver ya que el 45% de los empleos del planeta serán innecesarios por automatización⁵.

Rifkin (2014) sostiene que un cambio de paradigma se produce cuando el sistema de creencias que este logra y los supuestos que ha aportado para reflejar la realidad se agotan y, por lo tanto, lo que ha creado se desmorona. Según el autor eso está sucediendo con el capitalismo.

Ante la incertidumbre, la única invención para generar expectativas favorables es la generación de un nuevo sistema de relaciones que supere el eclipse del capitalismo (Rifkin, Ibid) y ese se da en el marco de la asociatividad, las reciprocidades y la solidaridad desarrollada en el área rural de Figueroa en momentos de adversidad extrema. El desarrollo de políticas públicas adecuadas es el complemento necesario para que un sistema originado en la economía social forme parte de los Estados Nacionales en convivencia con el capitalismo para hacer frente al cambio paradigmático.

Por ahora la ruralidad de Santiago del Estero cuenta con un elemento clave, la energía, ella es el punto de partida hacia la equidad según las afirmaciones de las Naciones Unidas que exige garantizar el acceso a

⁴ Porque se agregaba mano de obra a la estancia y allí quedaba a vivir (Tasso. 2007)

⁵TORRAS, Luís. El reto de la 4° revolución industrial. Suplemento Wef. LATAM. El Cronista. 05/04/2017. Pág. 9.

una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos⁶. El complemento de las acciones gubernativas y las posibilidades generadas por las propias comunidades generan expectativas de transformación, más allá de contextos políticos desfavorables al interior del estado nacional como en el presente, en el que por decisión de la ciudadanía ha optado por un modelo neoliberal.

Palabras clave: Asociativismo, solidaridad, vida buena.

Bibliografía

- Basualdo, Mario A. (1980): *Rasgos fundamentales de los departamentos de Santiago del Estero*. El Liberal. Santiago del Estero. Argentina.
- Cecon, Eliane (2008): “La Revolución verde tragedia en dos actos”. En Redalyc. Universidad Autónoma de México.
- Celis, Laura. (2010): “El desplazamiento poblacional en el Departamento Figueroa. El caso de Villa Figueroa. *Revista digital de Población Estado y Sociedad*. UNSE. Santiago del Estero.
- De Dios, Rubén E (2002): “Movimiento Agrario y lucha social”. *Realidad Económica Nro. 199*. Buenos Aires.
- Martínez, Ana T (2013): *Cultura, sociedad y poder en la Argentina. La modernización periférica de Santiago del Estero*. EDUNSE. Santiago del Estero.
- Prada Alcoreza, Raúl. (2014): *Madre Tierra y vivir bien*. Universidad de San Andrés. Bolivia.
- Rifkin, Jeremy. (2014): *La sociedad de coste marginal cero. El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. PAIDOS. Buenos Aires..
- Tasso, Alberto (2007): *Ferrocarril, quebracho y alfalfa. Un ciclo de agricultura capitalista en Santiago del Estero, 1870-1940*. Alción. Córdoba. Argentina.
- Tenti, María M (2013): *La formación de un Estado periférico. Santiago del Estero (1875-1916)*. UCSE. Santiago del Estero. Argentina.

⁶www.un.org